


Fernando Repiso



MANUAL
PARA
CONSTRUIR
UN INFIERNO

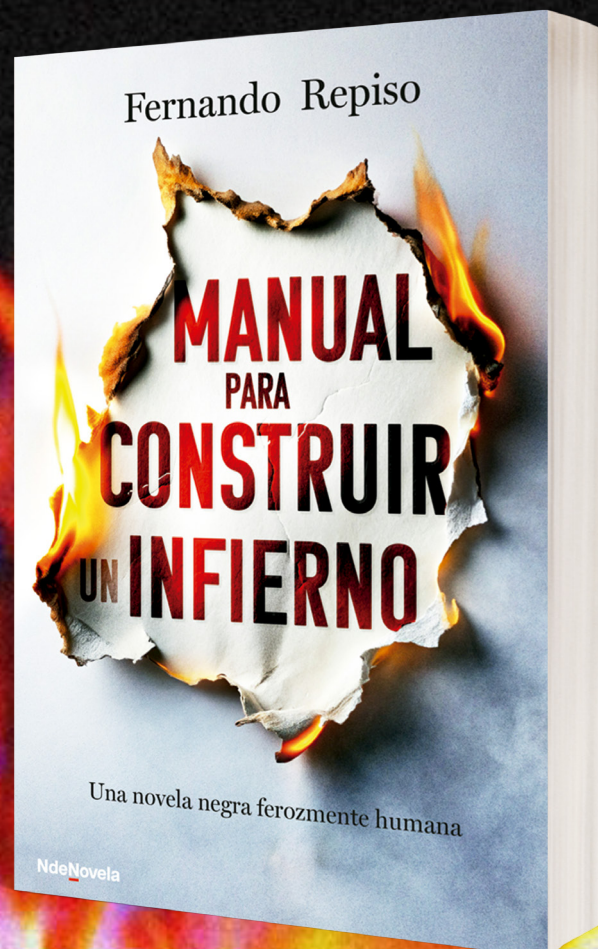
Una novela negra ferozmente humana

Dossier de prensa

MANUAL PARA CONSTRUIR UN INFIERNO

Fernando Repiso

A veces, para salir del infierno, hay que construirlo primero



Incómoda, intensa, adictiva

En una Sevilla abrasada por el calor y la corrupción moral, Fernando Repiso despliega un *thriller* implacable y vertiginoso, donde cada paso empuja al lector a un infierno del que ya no podrá salir.

El inspector Iván de Pablos —brillante en su trabajo y devastado en su vida personal— se ve envuelto en una investigación que arranca con una muerte aparentemente accidental y deriva en una cadena de crímenes conectados por el odio, el deseo y la culpa.

Con una mirada descarnada y con una prosa de ritmo eléctrico, Fernando Repiso traza un descenso sin freno a los infiernos personales y sociales de un personaje tan deshecho como fascinante.

«¿Quién dijo, hace siglos, aquello de que el príncipe de las tinieblas era todo un caballero? Pues eso».

Sinopsis

Iván de Pablos es inspector de policía. También es adicto al sexo, al alcohol, a las drogas... y a las mentiras. Su vida es una cadena de simulacros: **un matrimonio fallido** con su mejor amiga de juventud, **una sexualidad reprimida** que explota en clubes nocturnos y una redención que lo lleva a asistir a sesiones de terapia y a colaborar en un programa de radio. Un funambulista obligado a mantener el equilibrio sobre un cable hecho de cinismo, chantajes y miedo a caer.

Pero cuando varios jóvenes homosexuales aparecen asesinados y el rastro apunta a los entornos de poder, el caso se convierte en una espiral de violencia, secretos y culpa. Los vínculos entre las víctimas llevarán al protagonista a adentrarse en un mundo nocturno de excesos, sexo y precariedad, donde **la homofobia y el fanatismo religioso** laten bajo la superficie.

Iván, atrapado en su propio laberinto de contradicciones, deberá enfrentarse no solo a un posible asesino, sino a sí mismo. Su descenso progresivo hacia el infierno será tanto externo como íntimo. Todo se desmorona mientras **su propio hijo, Rafa,** podría estar más cerca del fuego de lo que imagina.



«El infierno que él y solo él se ha esmerado en construir ficha sobre ficha, desfase sobre desfase y mentira sobre mentira».




Un estilo narrativo arrollador

Repiso despliega una prosa eléctrica, de ritmo vertiginoso, que arrastra al lector sin apenas dejarle respirar. Su escritura reproduce la aceleración, el desorden y la tensión emocional de los personajes desde dentro.

El autor juega con la puntuación y la respiración del texto —llegando incluso a eliminar puntos y comas en momentos clave— para generar una sensación real de asfixia, urgencia y descontrol.

El resultado es un estilo propio, sorprendente y profundamente inmersivo, que convierte la lectura en una experiencia física y adictiva: un thriller que no solo se lee, sino que se siente en el cuerpo.



«Iván está a punto de decirle que la cárcel está llena de tontos. Que los tontos casi nunca se libran. Que son pocos los tontos que juran por su vida, por la de su marido o por la de su mujer y por la de sus hijos si hace falta, que ellos de eso no saben nada, que nunca se han preguntado cómo tienen dos meses de vacaciones al año, a todo lujo, una casa propia y otra en la playa, dos coches de alta gama, cómo pertenecen a un club deportivo exclusivo y matriculan a los hijos en los colegios más elitistas y más caros, y todo con un solo sueldo que entra en casa, y ese sueldo es un sueldo normalito de empleado de una asesoría fiscal o de una aseguradora. Usted dirá que mi marido (o mi mujer) es un criminal, señoría, pero yo nunca he visto nada raro, se lo juro por Dios, señoría: yo nunca he oído gritos en el sótano. Esas cosas pasan, se dice Iván, y se acuerda de un famoso exjugador de balonmano cuya mujer, emparentada en línea directa sucesoria con un rey de un viejo país europeo, juró y perjuró ante el juez que ella tampoco sabía nada, que él recuerde, es de las pocas que se han librado de ir a la cárcel (no así su marido, algo es algo, no todo está perdido). Borra ese pensamiento de inmediato. Aquí, todo el mundo es tonto y hace relojes, como suele decirse».

Personajes

Iván de Pablos

Iván es el eje absoluto de la novela: un inspector de policía, brillante en lo profesional pero completamente desbordado en lo personal. Vive atrapado en una espiral de adicciones (drogas, sexo, alcohol) y autoengaño constante. Es impulsivo, sarcástico y brutalmente inteligente; pero también es frágil y está lleno de grietas.

Iván encarna el «infierno interior» del título: la imposibilidad de reconciliar identidad, deseo y responsabilidad. Es el paradigma del hombre contemporáneo roto, que se sostiene como puede mientras todo dentro de él se derrumba. Precisamente por esta mezcla de fuerza y profundidad resulta tan incómodo... como imposible de abandonar.

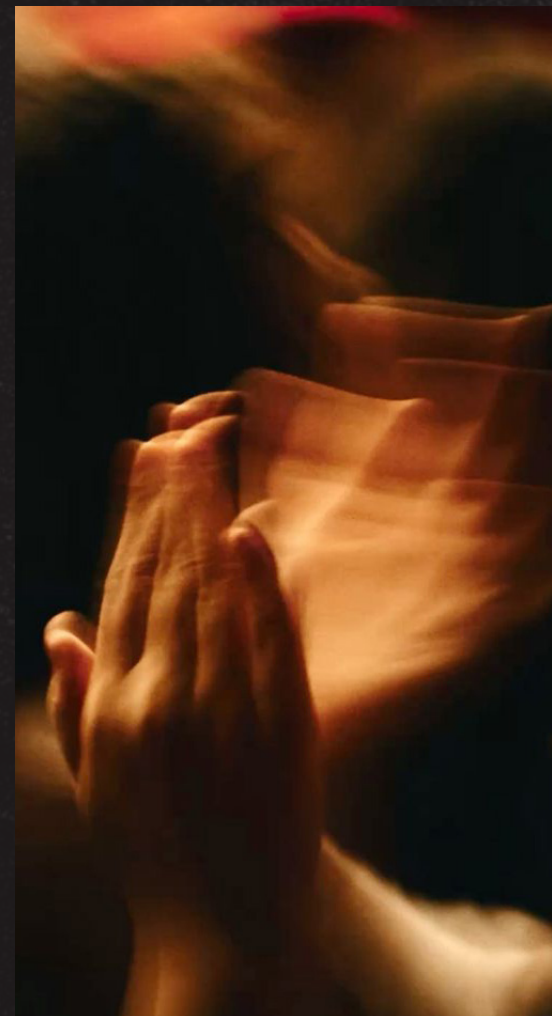
Pilar Ojeda

Subinspectora, compañera y contrapunto de Iván. Es metódica, intuitiva y ética. Representa el orden frente al caos, la contención frente al impulso. Sin embargo, bajo esa aparente solidez hay heridas personales (familiares, emocionales) que la vuelven más compleja de lo que parece.

Su relación con Iván —mezcla de tensión, lealtad y desgaste— es uno de los grandes motores emocionales de la novela. Pilar no solo investiga el caso: también sostiene, cuestiona y, en ocasiones, confronta al protagonista cuando este está a punto de romperse del todo.

Jhonatan Domínguez

Joven vinculado al caso. Es ambiguo, seductor y contradictorio. Encarna la inestabilidad emocional y el deseo. Su papel oscila entre víctima, testigo y posible sospechoso. Representa una generación marcada por la intensidad emocional, la falta de raíces y la necesidad constante de estímulo. El lector duda constantemente: ¿es frágil o peligroso? Esa incertidumbre lo convierte en uno de los personajes más hipnóticos de la novela.



Personajes

Nuria Isla

Forense brillante, excéntrica y provocadora. Nuria se mueve con naturalidad en el territorio de la muerte, abordándola desde una mirada racional, casi lúdica, que descoloca y fascina a partes iguales. Comparte con Iván el cinismo y el gusto por el exceso. Su humor negro, su inteligencia afilada y su capacidad para romper cualquier expectativa la convierten en un personaje imprevisible y enormemente atractivo.

Segismundo "Segis" Heredia

Víctima central cuya figura crece a medida que avanza la investigación. Procedente de un entorno humilde, con pasado conflictivo y una fuerte carga religiosa, su vida está atravesada por la culpa, la represión y la violencia. Segismundo no es solo un cadáver en la trama: es una pieza clave para entender el conflicto de fondo. A través de él, la novela apunta las tensiones entre identidad, culpa y creencias religiosas.



Temas de la novela

La arquitectura del infierno personal

La novela no trata únicamente de un crimen: es la historia de una caída. De cómo cada personaje, decisión a decisión, exceso tras exceso, va construyendo su propio descenso sin darse cuenta. El «infierno» no es un lugar externo, sino un proceso íntimo, lento e inevitable.

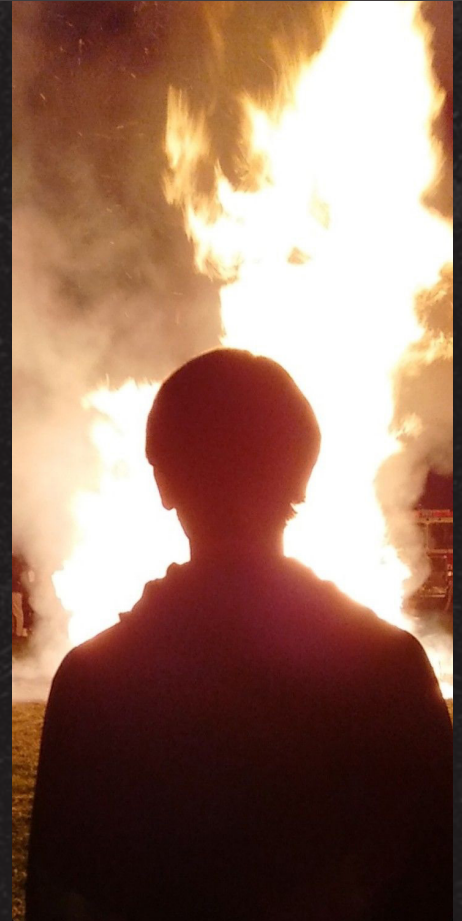
El deseo como motor y conflicto

Más allá del caso policial, la novela explora el deseo en todas sus formas: sexual, afectiva, compulsiva. El impulso carnal atraviesa toda la novela como fuerza vital que empuja a los personajes a decisiones límite.

Relaciones abiertas, sexo anónimo, búsqueda constante de estímulos...: todo forma parte de una exploración de la identidad contemporánea, donde el placer convive con la culpa, la soledad y la necesidad de pertenencia. Aquí el deseo no solo seduce: también arrastra, desarma y, en ocasiones, mata.

Pulso social y contemporáneo

Repiso explora, con una mirada sin concesiones, temas punzantes como la homofobia, el fanatismo religioso y la corrupción. El uso del Levítico y la idea del «pecado» no es casual: ponen sobre la mesa cómo ciertas creencias pueden justificar la violencia. Así, la novela funciona como una radiografía crítica de la sociedad contemporánea.



Sevilla: calor, noche y asfixia

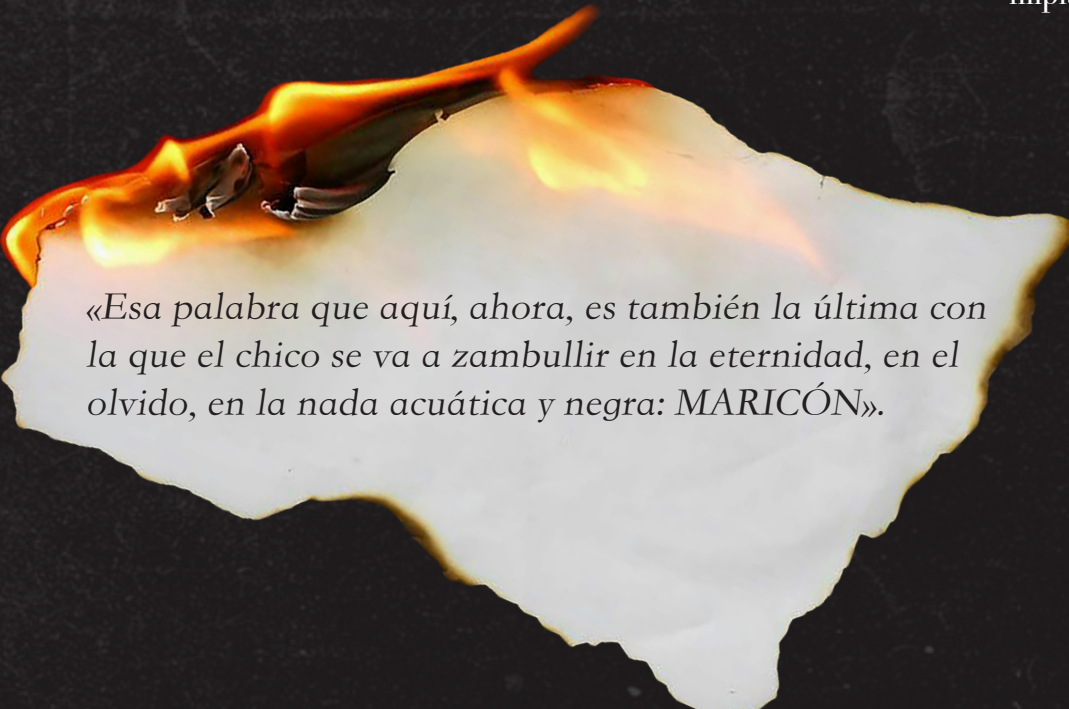
Sevilla no es solo un escenario, sino un organismo vivo que respira calor, sudor y exceso. De día, el aire se vuelve irrespirable; de noche, la ciudad se transforma en un laberinto de bares, discotecas y cuerpos que buscan huir... o perderse. El calor extremo intensifica la sensación de ahogo físico y mental, convirtiendo la ciudad en un «infierno en la tierra». Día y noche funcionan como dos caras del mismo infierno.

Motivos para leer *Manual para construir un infierno*

· Un **protagonista poderoso**, complejo y magnético: Iván de Pablos es un **antihéroe memorable**, cuya vulnerabilidad y toxicidad lo hacen profundamente humano y literario.

· Es una novela **valiente y necesaria**. Se atreve a incomodar, a exponer lo que se suele tapar, y lo hace con ritmo, tensión y densidad emocional.

· Con escenas breves, diálogos afilados, una estructura cinematográfica y una **tensión constante** que engancha desde el primer capítulo, la novela mantiene un ritmo narrativo implacable hasta el final.



«Esa palabra que aquí, ahora, es también la última con la que el chico se va a zambullir en la eternidad, en el olvido, en la nada acuática y negra: **MARICÓN**».

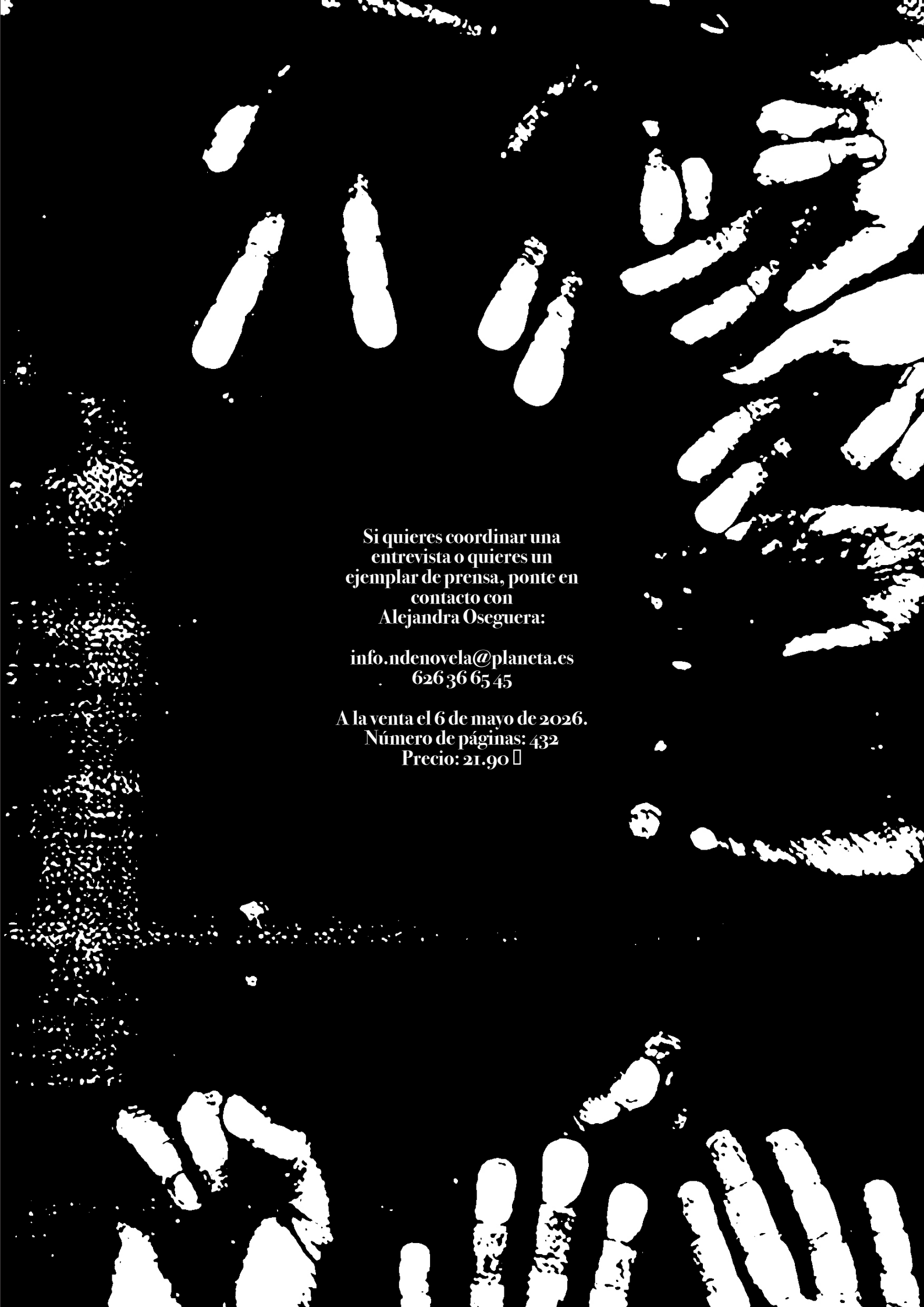
El autor

Fernando Repiso ha desarrollado gran parte de su carrera profesional en el ámbito de la comunicación política e institucional. Autor de artículos de opinión y relatos cortos, publicó la novela *6 mujeres 6* (Editorial Samarcanda), una divertida y adictiva historia familiar, y *Las agujas de la noche* (Editorial Planeta, 2022), un *thriller* diferente que no da respiro al lector.

IG: @repisof



«Para que usted y todos los que son como usted ardan en el infierno».



Si quieres coordinar una
entrevista o quieres un
ejemplar de prensa, ponte en
contacto con
Alejandra Oseguera:

info.ndenovela@planeta.es
626 36 65 45

A la venta el 6 de mayo de 2026.
Número de páginas: 432
Precio: 21.90 €